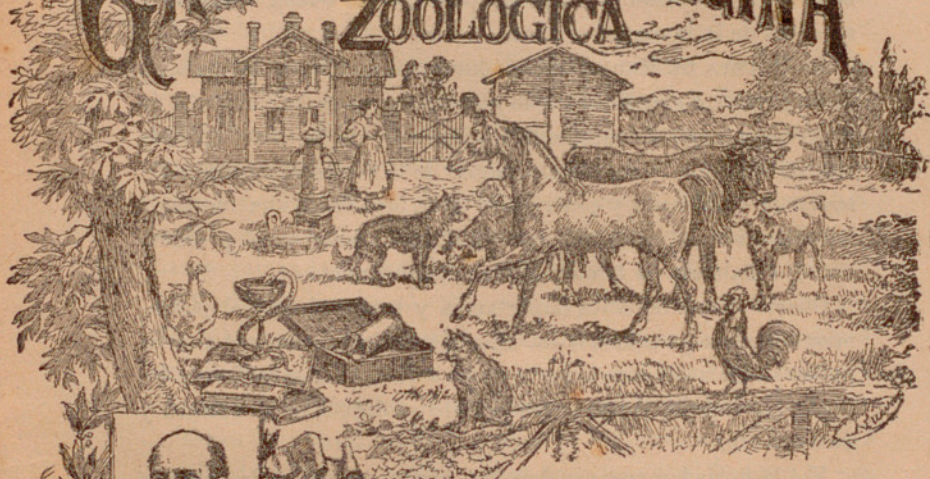


GACETA DE MEDICINA ZOOLOGICA



PATOLOGÍA COMPARADA, HIGIENE,

BACTERIOLOGÍA, AGRICULTURA,

ZOOTECNIA E INTERESES PROFESIONALES

Año XXVI (4.^a época).

1.º Diciembre 1902.

Núm. 23.

CERTAMEN ESCOLAR

La Sociedad Académica de *Escolares Veterinarios de Zaragoza*, en su deseo de cumplir el más alto de los fines para que fué creada, la ilustración y el progreso de los alumnos de Veterinaria, ha acordado celebrar un certamen científico-literario, en el que podrán tomar parte todos los estudiantes de las cinco Escuelas de Veterinaria de España.



Como medio de estímulo, los organizadores del certamen adjudicarán á los mejores trabajos que se presenten premios, que han solicitado y solicitan de todas las personas de buena voluntad y amantes de la juventud escolar.

La GACETA DE MEDICINA ZOOLÓGICA, que con tanto cariño mira á esa juventud estudiosa y que no cesa nunca en su campaña de progreso y mejoramiento de la enseñanza y de la clase, aplaude con verdadero entusiasmo el acuerdo de la Sociedad *Escolares Veterinarios de Zaragoza* y contribuirá en la medida de sus fuerzas á la realización del certamen que ha de celebrarse en el presente curso, señalando un tema y ofreciendo un premio.

Consideramos de tanta importancia y trascendencia el pensamiento, que no vacilamos en aconsejar á los alumnos todos de nuestras Escuelas tomen parte en el certamen desarrollando los temas que señalen ó presentando trabajos dignos de su cultura y de su saber.

Y á la Sociedad organizadora del certamen, amén de enviarle un estusiasta aplauso, le rogamos que no deje el asunto de la mano y publique cuanto antes las *bases del concurso* y la *relación de temas* y de *premios*, que ya tiene varios

LA REDACCIÓN.

ESPECIALIZACIÓN ZOOTÉCNICA

El asunto que nos ocupa tiene en la moderna zootécnica una importancia trascendentalísima por la que tiende aplicar, tanto en los animales como en la industria, el gran principio de la ciencia económica, que podemos llamarla división del trabajo. La creación de razas, cuyos individuos por el perfeccionamiento que han hecho de ellos podemos utilizarlos en los diferentes servicios y que algún día lleguen á ser lo que en las ciencias y en las artes se llama una notabilidad, esto es lo que ha hecho pensar más á los hombres dedicados á esta clase de estudios. Pero no en todos los casos debe pretenderse adquirir este ideal, siendo más ventajoso cultivar la aptitud avasalladora de los animales por darnos

más beneficio que pretender especializarlos. La actividad orgánica en los animales domésticos se halla representada por actos y funciones y resultados funcionales que, unidos entre sí, contribuyen en la vida de las mismas.

M. Baudement, hombre notabilísimo y acérrimo entusiasta de estos estudios, fué, si no el primero, al menos uno de los más juiciosos intérpretes de la ciencia zootécnica, á la que ha pretendido agrupar las funciones fisiológicas en cuatro secciones: de nutrición, reproducción, sensibilidad y locomoción. Estas mismas forman la condición principal para explotar los animales; cuando lo hacen por exceso, aunque compatible con la vida, dan un producto útil al hombre, ó en otra forma con el objeto de que nos den una materia industrial, y entonces llamaremos funciones económicas por ser varios los grupos de utilidades que podemos obtener de dichos seres explotándolos como máquinas vivas.

Entre los individuos de las especies domésticas que contamos podemos utilizar en primer grupo todo lo que al hombre le sea necesario, ya sea en forma de trabajo, explotándolos en las diferentes industrias, en la defensa nacional y para recreo ó satisfacción propia. En segundo grupo podemos obtener grandes rendimientos consumiéndolos como alimentos de primera necesidad, tal es la carne, leche, grasa, vísceras, sangre, etc. En el tercer grupo damos á las industrias manufactureras materias primas para fabricar de ellas un sinnúmero de objetos que tan necesarios son á la sociedad haciendo gran consumo de ellos, y contamos entre tales las pieles, lanas, pelos, cuernos y huesos. Y, por último, con los excrementos y residuos tenemos un excelente elemento que, adicionado al suelo, desempeña un papel interesante para obtener con el auxilio de los demás agentes buenos y abundantes productos vegetales que á la vez son aprovechados no sólo para el sostenimiento de la vida, si que también para explotar algunos de ellos y sacar el mayor rendimiento posible en el mercado.

Los animales domésticos no todos tienen la misma aptitud para que ejerzan la trascendental misión que en la sociedad ejercen satisfaciendo necesidades perentorias al hombre, como vínculo

estrecho, en relación con todos los objetos de la Naturaleza; necesitan hallarse rodeados de ciertas condiciones especiales, en donde se realizan los fenómenos que contribuyen á la transformación de los agentes exteriores con el fin de producir trabajo mecánico, movimiento ó elaborar productos nuevos que sirvan de punto de partida á las múltiples evoluciones del comercio y la industria. Para aumentar de una manera considerable el valor de los individuos, relacionado con la importancia de los servicios que nos prestan, es indispensable buscar el origen de las aptitudes, adquirir un conocimiento exacto de ellos y desarrollarlo al más alto grado posible. La influencia en la domesticación varía según se trate de animales domésticos ó salvajes; pero es evidente que esas manifestaciones, más ó menos acentuadas, sobrevenidas á los últimos, los haría más á propósito para complacer nuestras necesidades, á no existir en dichos seres algunas condiciones anatómico-fisiológicas que les permite adaptarse á diversos géneros de vida y aun modificar su modo de ser, siendo el hombre su protector y explotador á la vez. M. Magne ha establecido con alguna exactitud el valor absoluto ó relativo de los diferentes aparatos orgánicos, considerando á unos esenciales é indispensables para la vida, como son: digestión, respiración y circulación; este último, funcionando con normalidad, manda á los órganos sangre abundante y reparadora, que sirviendo de materia prima á los órganos secundarios que la reciben modificándola para producir un servicio determinado.

Condiciones esenciales.—Las aptitudes orgánicas en los individuos necesitan condiciones especiales que les sirvan de base para el mejor desempeño de un servicio ó función económica determinada. Según opinión de un distinguido zootécnico español, en todo animal, cualquiera que sea su destino, al observar en él un pecho espacioso, órganos digestivos en buen estado y aparato circulatorio inmejorable, nos demuestra haber posibilidad de funcionar en grande escala, de preparar el elemento en cantidad y calidad y obtener la primera materia del trabajo, la carne y leche después, y tanto su abundancia como su naturaleza son debidas más bien al grado de actividad y perfección que á su desarrollo. Estudian-

do con detenimiento las funciones fisiológicas de los individuos, notaremos en el estado normal un perfecto equilibrio y los productos de cada función están en razón directa con la misión que les está encomendada. Mas buscando el zootécnico mayor rendimiento en la explotación industrial procura quebrar ese equilibrio, haciendo caso omiso de las demás funciones, sin que por esto peligre en nada la salud de ellos.

Con todo lo expuesto bien fácilmente se comprende que la función digestiva tiene hasta cierto punto su límite, no pudiendo digerir más que cierta cantidad de alimentos, que una vez transformados van á nutrir á los diversos órganos de la economía, apropiándose mayor cantidad la función que más actividad tenga, quedando muy pequeña parte para atender á las necesidades de las demás funciones. Así, por ejemplo, en la locomoción, gastándose la mayor parte de la energía potencial por el abundante trabajo mecánico, se apropia en provecho suyo mayor cantidad de sangre, quedando los demás aparatos secundarios debilitados, pudiendo llegar hasta atrofiarse. Lo mismo podemos decir de animales productores de carne y grasa, que influenciados por determinadas condiciones del medio en que viven, privándolos de la luz y de todo aquello que les puede impresionar, y sobre todo dejándolos en un reposo prolongado, hemos de ver reducción del sistema óseo, predominando las masas carnosas que pretendemos buscar.

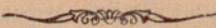
Condiciones secundarias.—Entre el número de éstas podemos contar la conformación de los individuos, domesticación, gimnasia funcional de los órganos, herencia y otras. La conformación general y particular de los individuos está íntimamente ligada á las aptitudes, como lo prueba esa serie de formas que estamos viendo todos los días en las distintas especies de caballos, razas voluminosas que por su conformación sus marchas han de ser lentas; en cambio hay otros de formas más reducidas y enérgicas, cuyas marchas son aceleradas y prolongadas. En esta variedad de formas, halladas en las diferentes razas, ha tomado parte muy directa la domesticación, dándoles nuevas costumbres de las que antes poseían; tal sucede en el perro, que basta fijar la

atención en el variadísimo número de razas que nos presentan y nos convenceremos que es una de las especies que más ha experimentado la domesticidad.

Relacionado con los puntos expuestos, hállese otro conjunto de propiedades distintas, de suma importancia, consistiendo el fenómeno llamado herencia. Caracteriza á este fenómeno la aptitud observada en todos los individuos de poder transmitir á sus descendientes todas las condiciones que poseen, y en prueba de ello, basta recordar lo que se observa en la práctica diaria; caballos acreditados de corredores y destinados al tiro ligero han engendrado hijos que llegan á ser tan buenos ó mejores que sus padres, demostrándonos su noble origen. Queda demostrado de un modo abstracto el origen de las aptitudes, y para conseguir especializar razas, que tanta falta hacen en nuestro país, es necesario romper el equilibrio funcional, favoreciendo en virtud de un ejercicio reiterado el desarrollo del aparato donde se efectúa la función económica que se quiere especializar. Para esto es preciso imitar á los ingleses, por ser los primeros que dieron aptitudes á los animales, mejorándolos después por la especialización. En la actualidad no poseemos más que animales con aptitudes mixtas y sería conveniente en España hubiera animales especializados y así tendríamos caballos de tiro ligero, tiro pesado y excelentes vacas lecheras.

Para conseguir este ideal, creo necesario la unión de todos á fin de que podamos con más fuerza quitar de nuestro paso todo obstáculo susceptible de inhabilitar nuestra idea de propagación, que tan buenos resultados ha de proporcionar á la tan desatendida y misera clase Veterinaria.

ENRIQUE PIQUER.



REVISTA EXTRANJERA

Diagnóstico histológico de la rabia.

A propósito de los resultados divergentes de las experiencias hechas por Babes y Van-Gehuchten acerca de las lesiones del sis-

tema nervioso que permiten hacer un diagnóstico precoz y cierto en los animales muertos de rabia. Mr. V. Biffi, considerando esta cuestión de gran interés práctico, ha emprendido una larga serie de experiencias de comprobación, examinando el sistema nervioso de unos sesenta animales de especies diversas, inoculados los unos con el virus fijo, habiendo otros contraído la rabia de calle, ó presentando otros síntomas que permitían sospechar su existencia.

El hecho esencial que resulta del trabajo de Biffi es que las lesiones más características para el diagnóstico de la rabia están representadas por la multiplicación de los nódulos conjuntivos y endoteliales en el tejido de envoltura del sistema nervioso central, y particularmente por la acumulación de estos nódulos, asociados á los elementos migratrices de los neuromas y de los vasos, tanto en el ganglio del vago como en el bulbo.

El lo concerniente á las alteraciones señaladas por Van-Gehuchten, ó sea los fenómenos de destrucción de las células nerviosas al nivel de los ganglios cerebro-espinales, existen siempre en el perro, el gato, el buey y el conejo muerto á seguida de la evolución espontánea de la enfermedad. En cuanto á las lesiones consideradas como características por Babes, declara Mr. Biffi que las que interesan los elementos nerviosos son constantes; la infiltración perivascular será frecuente, y al contrario, los nódulos rábicos pericelulares y la trombosis de las pequeñas venas, serán raras. En fin, Mr. Biffi ha encontrado en animales muertos de enfermedad distinta á la rabia, unas veces las alteraciones descritas por Gehuchten y otras las señaladas por Babes; pero no ha comprobado la coexistencia de unas y otras alteraciones á los animales rabiosos.

Concluye Mr. Biffi aconsejando, con muy buen juicio, como se aconseja en nuestro libro de *Policia sanitaria*, que no se mate al animal sospechoso que haya mordido á las personas, si no que se conserve en observación durante varios días para hacer un diagnóstico cierto y no practicar las inyecciones antirrábicas sin estar seguros de que estaba rabioso.

(*Semaine Médicale*, Mayo 1902).

Etiología de las neumonías.

En un estudio muy interesante de Mr. Bourgués, Veterinario militar francés, se hacen las deducciones siguientes:

1.º Las neumonías esporádicas *à frigore*, son raras en los regimientos; y sin negar de un modo absoluto la acción de los enfriamientos en su producción, este factor etiológico no debe conservar la importancia que le atribuyen los autores clásicos.

2.º No se observan jamás neumonías *à frigore* durante las grandes maniobras á pesar de las influencias atmosféricas á que frecuentemente están expuestos los caballos adultos.

3.º Si la neumonía es más frecuente en invierno, como establecen algunas estadísticas, es debida á la estancia prolongada de los caballos en caballerizas insalubres y no á la acción neumógena del frío. Las epizootias de neumonías y las numerosas neumonías esporádicas pueden evitarse cuando se vela sin cesar por la buena conservación de las habitaciones, sin descuidar las otras reglas higiénicas, y especialmente la alimentación.

4.º Las neumonías de enfermería proceden de la influencia del traumatismo, que favorece la inacción impuesta á los enfermos, y si alguna vez el contagio puede ser invocado para explicar su desenvolvimiento, se puede afirmar que los enfriamientos no las provocan. En un medio sano, estas son *enfermedades evitables* á condición de combatir todo lo que pueda alterar la defensa del organismo: la fiebre traumática y la inmovilidad forzada.

(*Rec. d'Hygiene et de Médecin vet. militaires*).

*
* *

Facultad de Agronomía y Veterinaria en la Argentina.

De pocos años acá se nota en la República Argentina la tendencia en la juventud por las carreras que se cursan en esta Facultad, y cuya importancia ha recibido la sanción del país. El año anterior hubo matriculados 120 alumnos en ambas secciones y este año cerca de 200.

Con el propósito de ampliar y mejorar la enseñanza práctica, se ha creado un parque de Zootecnia que cuenta con valiosos

ejemplares de équidos, bóvidos, óvidos y aves, regalados por algunos hacendados de la provincia de Buenos Aires, donde está enclavada la Facultad.

El apiario creado este mismo año está dando excelentes resultados.

Los laboratorios de química, de industrias agrícolas, de patología, etc., se intenta ponerlos á la altura de los adelantos modernos. El gabinete de fisiología se ha instalado con recursos propios de la institución y será ampliado.

En el hospital de animales se han asistido 2.048 enfermos de las especies equina, bovina, canina, etc., con resultado satisfactorio.

En el conservatorio de vacuna se han preparado 40.200 placas, con las que se han vacunado 160.800 personas.

(*Revista de la Liga Agraria*, Septiembre 1902).

E. MOLINA.

LA PRENSA Y LA POLICIA SANITARIA

No ha podido ser más oportuna la aparición del libro de *Policia Sanitaria y profilaxis y tratamiento de las enfermedades infectocontagiosas y parasitarias de los animales* que acaba de dar á la estampa el director de la GACETA DE MEDICINA ZOOLOGICA, Sr. Molina Serrano. Nombrada hace siete meses una numerosa Comisión de Veterinarios, Médicos, Farmacéuticos, Agrónomos y personajes políticos para redactar un reglamento de policía sanitaria, que todas las naciones tienen menos la nuestra, el Sr. Molina, individuo de esa Comisión, publica una obra de cerca de 500 páginas en 4.^o mayor, en la cual hay materiales sobrados para hacer, con poco trabajo, el articulado de ese reglamento, facilitando así la labor penosa encomendada á la Comisión.

Todas las medidas sanitarias de carácter general están tratadas en la primera parte de este libro con la competencia que tiene acreditada el autor, resaltando entre todos el capítulo V, *Desinfección*, que es muy notable y completo.

Las medidas profilácticas y sanitarias de carácter especial á cada una de las enfermedades microbianas y parasitarias, así como el tratamiento que requieren los procesos morbosos que estudia, constituyen la segunda parte de la obra. En esta parte, como en la primera, ha sabido el autor sintetizar cuanto de más moderno existe en las obras clásicas y en las revistas científicas nacionales y extranjeras publicado hasta el momento de imprimir el libro.

Una tercera parte, dedicada al estudio de la higiene pública y legislación sanitaria, y un apéndice comprensivo de modelos de documentos médicosanitarios terminan esta obra, enriquecida con un prólogo notable del Doctor del Río, obra de corte y fondo modernista y de sabor eminentemente práctico, que harán muy bien leer cuantos se dedican á esta clase de estudios y cuantos tienen obligación oficial y particular de practicar servicios sanitarios y clínicos, muy singularmente los Profesores de Medicina zoológica, los Profesores de Veterinaria, llamados á velar por la salud de los ganados y por la salud pública desde este punto importante de la policía sanitaria, uno de los más interesantes de la sanidad general. La obra está dedicada al Director general de Sanidad.

(De *El Liberal*.)

DEL CLAVO

POR

D. JUAN MORCILLO Y OLALLA

Cuando el clavo es más antiguo, que ya se encuentra en el período crónico, que ha crecido, es muy voluminoso y está petrificado, mayor es la compresión que ejerce sobre los tejidos subcórneos y más graves los accidentes que de él emanan, sobre todo el estrechamiento del casco, la aproximación de los talones, la atrofia de la ranilla y la inseguridad en la marcha, que es lenta, difícil, fatigosa y vacilante. En esta época del padecimiento se

sienten sus efectos en regiones distantes de la en que reside el clavo; sobre todo sobreviene la demacración de los músculos de la región escapular y de la braquial, notándose perfectamente la atrofia de estas partes.

Si los agentes medicinales que desde un principio hemos empleado para combatir y curar la enfermedad no han producido la resolución del exóstosis, lo que no es muy fácil conseguir, ó por lo menos no han detenido la marcha del mal, llega el clavo á adquirir un volumen y dureza extraordinaria, á complicarse con la sobremano, viene la soldadura de los falanges, se fatigan mucho los músculos de la extremidad ó extremidades afectadas y terminan por arruinar completamente á los animales, que quedan en un estado inservible. Al práctico no le queda más recurso que apelar á los medios quirúrgicos, como después veremos.

Como he dicho antes, si bien en el principio de la enfermedad el diagnóstico suele ser difícil y dudoso por hallarse velado, por no presentarse en la corona ninguna alteración perceptible, es claro y puede formarse con seguridad cuando el tumor huesoso ha adquirido cierto volumen, y ya se observa bien distintamente la deformidad de la corona y el rodete córneo se ha dilatado en sus partes laterales y hacia las cuartas partes del casco, siendo la claudicación continua y muy manifiesta.

Si debo decir en este lugar que las consecuencias graves que ocasiona el clavo casi todas son debidas á la acción mecánica que ejerce sobre los tejidos subcórneos, como sucede con la generalidad de los exóstosis, que su situación da ó no lugar á la claudicación, y hago esta advertencia anticipada para que me sirva de base sólida á lo que más adelante tengo que exponer.

En esta enfermedad el pronóstico en la generalidad de casos, ó puede decirse que en todos, hay necesidad de darlo malo, de gravedad, con seguridad pésimo, fundándose el Profesor para obrar así en la dificultad que temos de obtener su curación; dificultad que se halla sancionada y justificada por la experiencia que el transcurso de los siglos nos ha dado á conocer y confirmada por los Hipiátras, Albéitares y Veterinarios actuales. Podemos paliar en algunos casos la enfermedad, pero lo más frecuen-

te es que sobrevenga la inutilización, más ó menos completa, de los animales; por lo menos, siempre hay una depreciación considerable de su valor, que merma los intereses de los dueños.

Al Veterinario le es imposible conseguir la resolución del tumor óseo que constituye el clavo; la ciencia no ha llegado hasta ese deseado punto; no contamos con un agente medicinal cuya acción terapéutica sea específica para resolver los exóstosis, y no consiguiendo esto, la curación del clavo nunca puede ser radical y completa. El práctico no debe aventurar el pronóstico, no ser fácil para predecir y asegurar la curación de esta enfermedad que tan rebelde se presenta siempre á los medios que le oponemos para conseguir su curación.

Infinidad de medios se han propuesto y empleado para curar el clavo; todos sabéis también la rebeldía que en todo tiempo ha presentado á los agentes farmacológicos y quirúrgicos aconsejados por los hombres de la ciencia, sin resultados positivos. La charlatanería y el intrusismo han hecho presa de esa rebeldía para poner en acción su ignorancia con sus remedios secretos y engañar á los incautos, á los inocentes que todo se lo creen, tanto mejor cuanto con más misterio se les anuncia y más milagrosos se les refieren los casos de curaciones obtenidos.

Los Hipiátras y Albéitares antiguos empleaban en el principio de la enfermedad los emplastos que ellos llamaban madurativos, que los componían de raíces de lirio, de azucena y hojas de malvas, y después de cocido todo esto le agregaban harina de trigo, de alhojas y de malvavisco, unto sin sal y levadura, que caliente aplicaban sobre el clavo; en ocasiones, antes de aplicar esta cataplasma practicaban el desgobierno por la cuartilla si la vena estaba aparente, si no de la vena de debajo de la rodilla, bien de la axilar externa en el antebrazo; otras veces, después de quitada la herradura rebajaban bien el casco, y antes de poner la cataplasma hacían untar la caja córnea con unto sin y sal miel caliente. Si todo esto no era suficiente, practicaban sajas sobre la corona dejando salir sangre y teniendo cuidado de untar la parte cada tres días con lo que ellos llamaban *artificiales*, que lo componían del modo siguiente: tomaban una libra de aceite común,

otra de aceite de enebro, una onza de euforbio, media de galanga y media de eléboro blanco ó negro, media de pimienta larga y un poquito de cebolla albarrana; una vez preparada esta composición, la extendían con un pincel sobre la elevación que formaba el clavo. Si con todo esto no mejoraba el animal, recurrían al fuego, que unos eran de parecer de que se diera en botones, otros en peinaduras ó rayas; cuando todo era insuficiente y el casco se encucharaba (estrechaba) se decidían por practicar el desgobierno, como medio extremo y desesperado. Algunos Albéitares aconsejaron el que se practicase el despalme.

(Continuará.)

LA UNIÓN DE LAS CLASES MÉDICAS

Los problemas sociales todos tienen tanta más fuerza y mejor solución cuanto mayor sea el número de los que constituyen las colectividades que hacen causa común, desde la vida política, en la que tantos desean su dirección, hasta las sociedades de resistencia de la clase proletaria contra los privilegiados capitalistas, éstos por hacer valer sus intereses y aquéllos por una razón justa é imperiosa. Entre ambos extremos podría citar casos análogos que en la escala social se suceden como testimonio y prueba evidente de que «la unión constituye la fuerza», y que si en algunos casos no se cumple, débese atribuir más á diferencias de criterio que á la negligencia de los mismos.

He ahí por qué nosotros, más afortunados, hemos rasgado el velo que nos tenía sumidos en la obscuridad para muchos y en la ridiculez para algunos.

La nueva era de mejoras que la situación actual nos depara, ya empieza á vislumbrarse, comenzando por la unión con la clase médico-farmacéutica, ya que sin la cooperación nuestra no pueden solucionarse los problemas relacionados con la salud pública. La identidad de conocimientos así lo exige. Por eso Médicos y Farmacéuticos nos ofrecen su concurso. ¿Por qué, pues, no hemos de ansiar esa asociación médico-farmacéutico-veterinaria

que ahora se proyecta? Celebrémoslo y unámonos todos en fraternal abrazo, y muy pronto tocaremos las consecuencias favorables de nuestra unión contra los embates del intrusismo, de esa plaga que invade é infecciona nuestra profesión, de esa falange de intrusos que nos disputan el ejercicio de nuestra profesión, y lo que es más triste, más doloroso y por todos conceptos deplorable, que sean más autorizadas sus opiniones. Esto me hace considerar, de necesidad utilísima, nuestra alianza, y ¡ojalá sean afortunados los dignísimos representantes de Veterinaria en la comisión nombrada para examinar los estatutos de los Colegios médicos y farmacéuticos!, y asemejanza de los mismos propongan alguna fórmula que sirva de base para nuestra completa unión y habremos conseguido un triunfo inmenso en nuestra próxima reorganización.

RUFINO PORTERO.

BIBLIOGRAFÍA

Antigüedad de la Veterinaria é historia del periodismo de esta ciencia, su influencia, vicisitudes y defectos, por D. EUGENIO F. ISASMENDI. Un tomo en 8.º, de 383 páginas, al precio de 5 pesetas.

Con el epígrafe que encabeza este escrito, el ilustrado y laborioso Veterinario D. Eugenio Fernández Isasmendi, Director de la *Medicina Veterinaria*, ha publicado un librito de verdadera utilidad para los Veterinarios.

En él podrán ver las distintas fases por que ha atravesado nuestra profesión desde los tiempos más remotos hasta nuestros días.

La historia que hace del periodismo pone de relieve las controversias, las borrascas y las intrigas habidas entre hermanos de profesión, contribuyendo con estos desórdenes á la destrucción de una obra que, á no haber ocurrido así, hoy estaríamos á la altura que nos corresponde.

No es menos el derroche que hace de los grandes conocimientos que, bajo el punto de vista práctico, posee de lo que es el Veterinario de partido, las grandes necesidades por que atraviesa y

el desamparo en que vive; de tal manera pone de relieve lo que era la Veterinaria en los primeros tiempos, que haciendo un parangón con lo que es hoy, puede decirse que estamos mucho peor bajo el punto de vista social.

Nosotros, y nadie más que nosotros, hemos sido los destructores de una ciencia que hoy debiera brillar; da pena y hasta vergüenza ver la manera cómo han procedido la mayor parte de los que han estado á la cabeza del movimiento científico, ofuscándose con egoísmos personales y utilizando sus influencias políticas para el atraso y la degeneración de la clase. Ciegos á todo cegar con la ferrocracia, no nos ha sido posible adelantar un paso hasta la tan deseada reforma del ingreso, gracias á la clara inteligencia de algunos campeones que, luchando con una tenacidad incontestable, hemos dado el primer paso de la regeneración. Hombreres tiene la Veterinaria que en el tiempo que les queda de vida, y dejando atrás egoísmos personales, lograrán en no lejano día nuestra redención y así podremos demostrar á la sociedad el gran papel que estamos llamados á desempeñar en el mundo científico.

Es, pues, la obrita del Sr. Fernández Isasmendi un libro de utilidad positiva y de grandes enseñanzas para el porvenir, pues así como á cada individuo le es necesario saber la historia de su nación, enteramente igual le es necesario al Veterinario saber la de su profesión.

ANASTASIO DE BUSTOS.

ECOS Y NOTAS

Catedrático nuevo. — Después de brillantes ejercicios de oposición, ha ganado la cátedra de Física, Química é Historia natural, de la Escuela Veterinaria de Madrid, el ilustrado Catedrático de Fisiología de la de Córdoba, nuestro distinguido amigo D. Victoriano Colomo Amarillas. Reciba nuestra más sincera enhorabuena.

De Guerra. — Han sido destinados los Oficiales Veterinarios siguientes: D. Claudio Riu, á Villarrobledo; D. Francisco Martínez,

al 2.º montado; D. Juan Alcañiz, á Numancia; D. Víctor Alonso, al 1.º montado; D. Ramón P. Baselga, á la primera sección de Sementales; D. Antonino Tutor, al Rey, y D. Silvestre Miranda, á Lusitania; D. Mariano de Viedma, á Victoria; D. Félix Gutiérrez, á Galicia, y D. Abelardo Opacio, al 3.º de montaña, en plazas de categoría inferior. D. José Ballesteros y D. Juan Rof, á excedentes.

Banquetes. — Con motivo de su ingreso en la Real Academia de Medicina fué obsequiado con dos banquetes nuestro distinguido amigo el Doctor Larra. Uno por los amigos y compañeros civiles y militares y otro por la prensa profesional médica, farmacéutica y veterinaria de Madrid. En uno y otro recibió el Sr. Larra inequívocas muestras de cariño y de afecto de sus compañeros y amigos y de la alta estima en que la Asociación de la Prensa profesional tiene á su digno é ilustrado Secretario.

Inspección veterinaria. — Hemos recibido el cuaderno 11.º de esta interesante obra, que alcanza ya á la página 352, publicada por los señores Curiá y Saiz.

Triquinas. — El día 9 de Noviembre último, el celoso é inteligente Inspector de carnes de Eibar, D. Emerico Curiá, encontró la triquina en un cerdo sacrificado en el matadero de dicho pueblo, adonde acudió su hermano el ilustrado autor del magnífico libro de *Inspección de carnes* D. Severo Curiá, que hizo nuevas preparaciones y encontró innumerables triquinas. Es un buen servicio el prestado por los señores Curiá á la salud pública de Eibar.

Intruso descarado. — Llamamos la atención del Colegio Veterinario de Valencia, ya que las Autoridades gubernativas no hacen caso, sobre el intruso *Ramón*, que en el pueblo de Cofuente campa por sus respetos, y no sólo visita, opera y tiene botiquín, sino que ¡hasta hace iguales!!! con los propietarios de animales. Ese cinismo merece que el Colegio tome cartas en el asunto y no pare hasta dar en la cárcel con ese parásito de la clase. Así lo esperamos.

Defunciones. — Después de larga y penosa enfermedad, ha fallecido nuestro distinguido compañero D. Senén Fernández.

— También nuestro querido amigo D. Cleofé Alvarez llora la pérdida de una hermana. Sentimos tan irreparables desgracias y damos el pésame á las respectivas familias.

ATRASOS. — Rogamos á los suscriptores que estén en descubierto en sus pagos, se pongan al corriente á la mayor brevedad y abonen la Policía sanitaria.